

zeren praktikan, dena sakurako eta besteak izurratu dedila.

Eta puntu honekin bukatzeko galdera bat: «Nahi dugu bizi edo nahi dugu lehertu mundu materialista honetan?».

2.º Gaur egunean gizonaren aspirazioa edo helburua da ahal dugun diru gehiena irabazi eta gero ikusiko dugu zer gertatzen den (denak ez dira ados egongo, baina errealitatean hala da, edo ez?).

Bueno, badaukagu nahiko dirua. Orain zer? Prozesoa jarraituaz nonbaiten gastatu egin behar gure diru hauek. Horrela, erabaki hartzen dugu mendi aldean etxetxo bat egitea, larunbatak eta igandeak han igarotzeko. Baina, ez ahal duzue ikusten hau mendizaleak igandero egiten dutela, urtearen zehar, ala itxututa zau-

dete? Hau bakarrik ez gainera, mendizaleak ez dira geldi egoten toki batean, baizik beti toki ezezagunek ikusten. Soinketa aldetik zer esanik ez. Bukatzeko (bukatu egin behar eta) mendizaleek uzten dituzte tokiak zeuden bezala. Hurrena beste bat joaten ba da ikusi dezan berak ikusi zuen bezala. Eta ez denak ari diren egiten bezala, polita dela toki bat eta ni nola dirudun naizen, nahi diatena egin. Eta besteak zer? Besteak, izurra daitezela. Eta gero kalean aupakarak esanez: «Gora Demokrazia!, gora sozialismoa!...». Gauza gutxietan ikusi ditugu hitz hauk.

Bueno, bi puntu horiek nolabait aztertu eta gero, ea mendizaleak ezagutzen dituzuen. Hurren arte.

PELLO

VIVAC INVERNAL

Estamos al pie de la montaña. Una vez más en el Midi; pero en esta ocasión un tanto desconocido de su forma habitual pues esta blanco de nieve en sus repisas y más negro en sus paredes que rezuman agua por todas partes.

Hay unas pocas cordadas en Pombie, candidatos a las paredes y algunos franceses que están practicando esquí de montaña. Nosotros mismos hemos tenido que utilizar las tablas para acercarnos desde las pistas de Sallent. Largo camino, desolado y silencioso.

Después de descansar bien estamos caminando sin que haya amanecido. Iñaki Arregui, mi hermano José Ignacio y yo subimos cabizbajos por la gran raillere con relativa comodidad si lo comparamos con la pedrera del verano. Otra cordada va al pie del Pilar Sur y más tarde nos enteraremos que no hacen ni el primer largo. Nuestro objetivo es la vía S.O. del Midi, una ruta que atraviesa la pared triangular con un elegante trazado de la época de los Ravier en el que abundan los pasos de IV, algunos de V y un pequeño paso de VI.

Al principio nos elevamos rápido ya que las dificultades están más arriba, pero poco a poco la velocidad va decreciendo a medida que ganamos altura. Es invierno y nuestro equipo es necesariamente más pesado. No llevamos sacos de dormir porque pensamos realzar la ascensión en el día, aunque en la mochila de Iñaki va una tela de tienda de campaña como posible emergencia y que cuenta con las protestas del resto del grupo que considera este peso como innecesario.

José Ignacio ha realizado la vía en otra ocasión, pero esto nos sirve de poco. Su memoria no da para recordar los detalles de la ascensión, por otra parte un poco desfigurada por la gran cantidad de nieve que tenemos en las repisas. La ruta, como en casi todas las ascensiones de esta gran mole, es una gozada. Largas travesías por lugares muy aéreos, gradas ascendentes con fisuras de babaresa y presas excelentes, pequeños desplomes con presas finas y toda esa serie de detalles que el escalador conoce y que solamente al pasarlos sirven para gozar de una manera sencilla e intensa al mismo tiempo. También pequeñas muestras de satisfacción interna un poco por vanagloria, como la de realizar un largo difícil un tanto seguro de sí mismo pero en silencio, como para no darle importancia a lo que hacemos y luego tranquilamente sentado en la repisa de la reunión, escudriñamos con verdadera curiosidad la cara que pone el compañero cuando supera el paso clave. Y si encima el que lo está pasando un poco mal suelta un: ¡Qué fuerte estás! ¡Hay que ver como has pasado esto!. Entonces la satisfacción llega al máximo. A mi me gusta urgar en estos detalles que se dan muy a menudo y que forman parte de la propia ascensión. O la del compañero que anima desde la reunión de abajo con un ¡Aupa Peru! o lo que sea.—Yo digo aquí lo de ¡Aupa Peru! porque fue el grito de guerra improvisado ante situaciones difíciles durante nuestra ascensión.

El silencio que nos rodea a nosotros es im-